

# LA CIUDAD LINEAL

Revista de higiene, agricultura, ingeniería y urbanización.

## SUBSCRIPCIONES

Madrid y provincias: AÑO TRES  
ptas.—Número suelto veinte céntimos.  
—Número atrasado treinta céntimos.

Se publica los días 10, 20 y 30  
de cada mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION  
LAGASCA, 6, PRIMERO

Horas de oficina: de 1 á 7 de la tarde.

## ANUNCIOS

Se reciben en la Administración  
todos los días laborables.  
Se facilitan tarifas.  
Toda la correspondencia referente  
á anuncios y subscripciones, debe di-  
rigirse á nombre del Administrador.

AÑO VIII

MADRID (Chamartín) 20 DE AGOSTO DE 1904.

NUM. 208.

## Sumario.

La gran vía.—La Fiesta del árbol.—La Ciudad Lineal.—*Higiene*: Aire libre como Dios lo hizo.—Contra el paludismo.—Proyecto de Reglamento para el Servicio Sanitario de la Compañía Madrileña de Urbanización (conclusión).—*Agricultura*: Un apifugo eficaz y poco conocido.—*Ingeniería*: Acero al níquel para las llantas de locomotoras.—Máquinas de escribir para la telegrafía sin conductores.—*Urbanización*: Nuestras noticias.—Progresos de la decena.—Nuestra fábrica de electricidad.—*Sociedad de Espectáculos de la Ciudad Lineal*: Relación de ingresos y pagos hasta 30 de junio de 1904 (conclusión).—Balance de situación.—Anuncios.

## LA GRAN VÍA

El arreglar á Madrid dando tajos y mandobles en el plano y derribando casas con el tiralíneas lo han hecho bastante bien hace muchos años D. Lucas Mallada uno de los hombres que valen, arrinconado, y mucho antes y con mayor desenfado y menos juicio D. Angel Fernández de los Ríos.

Por debajo de éstos que pudiéramos llamar maestros pululamos una multitud de reformistas de á perro chico que hemos propuesto parciales reformas del plano sin plan de Madrid, si bien es justo confesar que yo me separé de la turbamulta de reformadores sentando el principio inconcuso de que es mejor y más barato hacer una ciudad nueva que remendar una ciudad vieja.

Lo mismo que sucede con los calcetines.

En virtud de este convencimiento estoy haciendo mi gran vía de cuarenta metros de anchura uniforme por cincuenta kilómetros de desarrollo, ¡sin pedir un cuarto ni al Ayuntamiento, ni á la Provincia, ni al Estado!

Así se gobierna este asunto de las grandes vías, porque carece de gracia el traducir del francés la reforma de París cogiendo el sable de Napoleón III y de su prefecto Haussman y dando al vecindario madrileño un sablazo de diecinueve millones y pico de pesetas, que no tenemos y por consiguiente que hemos de pedir prestados pagando intereses y empeñándonos para un siglo, condenándonos por consiguiente á no poder prescindir jamás del odioso impuesto de consumos.

El ensanche de la Calle de Sevilla cuesta al año por término medio cuatro pesetas á cada habitante de Madrid.

La Gran Vía le costará tres ó cuatro duros. ¿Con qué impuesto nuevo ó recargo de impuesto viejo se vá á pagar este gasto sin alteraciones del orden público? Esto es lo primero que hay que resolver.

Demos por supuesto que se acuerde hacer la Gran Vía con beneficio aparente inmediato de unos cuantos obreros á reserva de cobrar los 19 millones y los inte-

reses á esos mismos obreros, con Mausser al subir el impuesto de consumos en los siguientes años.

Entre los dos proyectos yo me inclino al primitivo y verdadero proyecto de la Gran Vía, al de D. Carlos Velasco.

*Primero.* Porque es más barato incomparablemente más barato.

*Segundo.* Porque el ancho es uniforme.

*Tercero.* Porque entre Velasco muerto y por lo tanto completamente indefenso y Sallaberry y Octavio, vivos, por costumbre y tendencia irresistible de mi ánimo me inclino en favor del débil y desamparado Velasco y se me figura oír lo que diría, si resucitase, á cerca del nuevo proyecto tan semejante al suyo.

Digamos con el poeta:

¡Qué solos se quedan los muertos!

*Resúmen.* La Gran Vía lleva trazas de ser un festín espléndido de pleitos y de indemnizaciones y una reforma carísima á cambio de varias ventajas para la higiene y ornato de Madrid.

Estos nudos gordianos no se desatan sino cortándolos con una buena ley de expropiación forzosa.

A falta de ella, lo más barato y quizá lo mejor y más justo sería persistir en el proyecto Velasco, pagar á los señores Sallaberry y Octavio lo que sea razonable por sus trabajos, dado caso que no estén ya pagados, aplicar á este asunto la legislación de ferrocarriles y tranvías ó por analogía ó por ser caso en ella comprendido, dar por perdido el tiempo, trabajos y dineros malgastados, aprender para lo futuro y sobre todo preguntar al Ayuntamiento antes de poner la piqueta en la Gran Vía de dónde y cómo vá á sacar los cuartos para esta obra.

Me temo que sea por la vía húmeda porque todo ello parará en subir el vino.

Arturo Soria.

## LA FIESTA DEL ÁRBOL

Aun cuando á todos los lectores de esta Revista aparecerá evidentemente clara la importancia de la «Fiesta del árbol», razón por la cual la Compañía Madrileña de Urbanización tiene un decidido empeño, plausible á todas luces, en darle la preferencia, entre todas las que pueden celebrarse en la «Ciudad Lineal», voy á discurrir brevemente en este artículo sobre algunos de los inmensos beneficios que reporta, para justificar en cierto modo la obsesión que me domina por una fiesta tan moralizadora.

Una tarde primaveral paseaba placenteramente por los alrededores del Pinar de Chamartín, sitio que por lo



pintoresco é higiénico constituye todas mis delicias y mis mayores encantos, y observé que se estaba haciendo una nutrida plantación de árboles y plantas en las laderas del terraplén formado á uno y otro lado del puente de cemento armado construido sobre el Arroyo Abroñigal para el paso del tren de la «Ciudad Lineal» y tratando de averiguar el por qué de aquella operación, supe que tenía por objeto dar consistencia á las grandes moles de arena allí acumulada, evitando su fácil desmoronamiento.

De este particular hecho, tan insignificante á primera vista, elevé la consideración á esferas más amplias, y supuse que si las grandes mesetas de Castilla, y las regiones murciana y andaluza, aragonesa y catalana se hallan cortadas por profundos barrancos, por donde, cuando se desatan las tormentas, bajan despeñadas las aguas, arrastrando á su piso todo cuanto movedizo se encuentran, es porque nada se opone á su marcha asoladora. Si la codicia de los hombres y la incuria de los pueblos, fomentadas una y otra por la más crasa ignorancia, pues á los pueblos y por consiguiente á los hombres no se les ha enseñado todavía á usufructuar tan sólo lo que Dios ha puesto al alcance de sus manos, hubieran desaparecido de la tierra, no se hubieran derribado aquellos potentes muros, que, formados por árboles seculares en las laderas de los montes y en los lábios de los barrancos, se oponían al avasallador torrente, para romperlo en mil brazos distintos, cada uno de los cuales era una resta que se hacía á aquella masa imponente, que avanzando con ímpetu creciente, todo lo avasallaba y destruía.

Alejado siempre de todo pensar político, porque todavía no he tenido tiempo que perder, para forjar sobre este punto convicciones arraigadas, no hallándome dominado por el doctrinarismo, siempre apasionado, de escuela alguna política, antes al contrario, encontrándome en terreno completamente neutral, creo no separar mi juicio de lo justo, al afirmar que el gobierno actual ha roto con la tradición de los gobiernos imperitos y rutinarios, y ha comprendido que los crímenes forestales han sido una causa muy principal de nuestra ruina y de nuestra deshonra; y gloria es del Sr. Allendesalazar, ministro de Agricultura, el haber legislado en favor de los árboles, considerando la repoblación activa del arbolado, la guardería forestal y la «Fiesta del árbol», como la base principal de sus reformas; y si cuando se encontraba al frente de la Instrucción pública apenas si dictó alguna disposición, porque estaba aturdido ante el sinnúmero de decretos publicados por sus inmediatos antecesores, y de cuyo exacto cumplimiento pudiera tener alguna duda, porque parece á todo el mundo que aquí en España se legisla tan solo para la *Gaceta* y no para los españoles; ahora que ha revelado mayor actividad ministerial, y que ha legislado con tanto acierto, debe procurar con vivísima energía y con interés excepcional el cumplimiento exacto y fiel de lo mandado, pues por las materias propias de su Ministerio ha de empezar la regeneración de nuestra desventurada patria, á la que ya no le quedan más que estos dos caminos: ó reaccionar, ó morir.

La Compañía Madrileña de Urbanización no ha necesitado de las excitaciones de la *Gaceta*, para aumentar la riqueza forestal en España, y desde hace siete años viene celebrando con esplendor creciente la «Fiesta del árbol», para poner el sello á la enorme plantación hecha en la época más conveniente del año.

Los miopes no han querido ver esta gran población activa en nuestros terrenos; á lo sumo conceden que existen en ellos muchos arbolitos; pero que, por su apenas perceptible desarrollo, no pueden prestar sombra alguna á los curiosos que transitan por los que antes fueron extensos eriales. No serían otra cosa los corpulentos árboles que ahora hacen las delicias de los madrileños al pasear por la Casa de Campo, la Moncloa, el Jardín Botánico, los Jardines del Buen Retiro ó el Gran Parque, en la primera época de su plantación.

No hay que ser impacientes, aquellas obras humanas

que necesitan del factor tiempo para su completo desarrollo, no pueden llevar una marcha acelerada, porque sobrevendría un cataclismo universal, pues los astros, que son los que miden el milhar, tendrían que alterar el ritmo y la armonía del Cosmos.

Porque hemos comprendido que nuestra obra no es de un día, sino de muchos años, tenemos gran empeño en asociar á ella á los niños, á quienes no hablándoles de derechos, que es lo único á que encaminan sus esfuerzos algunas fuerzas directoras, llevando á la sociedad por extraviados senderos, sino que hablándoles de deberes, y diciéndoles que uno de los primordiales es el amor á todo lo que esté próximo á ellos, dispensarán la protección que se merecen nuestras plantaciones, y puestos bajo su égida los arbolitos de hoy, cuando ellos sean hombres, serán árboles corpulentos.

T. Serrano Galvache.

## LA CIUDAD LINEAL

En uno de los primeros artículos publicados, expresaba mi extrañeza, de que los elementos del comercio no se hubieran dado cuenta de las grandes ventajas que especialmente para ellos reunía la «Ciudad Lineal», como medio práctico y económico de poder hacer con frecuencia la higiénica vida de campo casi á las puertas de Madrid, con ventajas y facilidades y sin desatender sus negocios.

Que esta afirmación no era caprichosa y que aquella extrañeza no era infundada, lo prueba el hecho elocuentísimo de que cada día se encuentran allí más visitantes nuevos, cuya afluencia va siendo extraordinaria.

El mayor contingente se observa que lo forman conocidas personalidades del comercio y de la industria, hasta tal punto que los nombres de los que han construido ó están construyendo y de los que han adquirido terrenos para la construcción inmediata llenarían un buen espacio del periódico; me refiero á los elementos del comercio ó de la industria exclusivamente.

El conocimiento de lo que es aquéllo en todos sus importantes detalles lo aprecian sobre el terreno y juzgan de su importancia por la organización especial de la empresa y por la acumulación de todos los servicios indispensables para que pueda llenar cumplidamente su objeto.

Diversos ensayos de poblaciones nuevas se han intentado en las inmediaciones de Madrid; pero todos quedaron estacionados prontamente por falta de un buen plan general y por no atender primordialmente á la dotación de los elementos de vida indispensables.

La acumulación de ellos en la «Ciudad Lineal» se hizo con tal cálculo, que resultan más que suficientes, no sólo para las exigencias ya grandes del presente sino también para las contingencias de lo futuro.

No hay para qué insistir sobre las ventajas de su situación y salubridad, pues bien conocido es el informe ó dictamen favorable de la Sociedad de Higiene.

Muy pronto hará la Compañía un estudio microbiológico del aire é instalará en sitio visible un termómetro de gran tamaño para observar las temperaturas al sol y á la sombra y á diferentes horas.

Estas observaciones atmosféricas se publicarán comparativamente con las de Madrid para apreciar las diferencias que existen á favor de aquéllas.

Aparte de las ventajas que la «Ciudad Lineal» ofrece para todo tiempo, presenta otro carácter del cual conviene tratar.

El problema de salir de Madrid durante los meses estivales, ofrece caracteres graves para la clase media y para la clase trabajadora, no solamente por la cuestión de recursos cuyo aspecto queda á estudiar en otra ocasión.

Estas clases que trabajan y producen, el comerciante mesino, el empleado de alguna posición, no se preocuparán por la cuestión de los gastos, pero sí luchan entre desatender sus negocios ó privarse de los goces de la familia cuya disyuntiva preocupa siempre.



Cuando esto ocurre y se estudia el modo de aunar ambas cosas, hay que pensar forzosamente en los puntos próximos á Madrid, con el fin de atender las respectivas ocupaciones y poder hacer frecuentes excursiones.

Y sucede que en los puntos próximos, ó la vida es muy cara si están en las vías férreas ó si se buscan aquéllos en que las subsistencias estén á precios económicos, es porque carecen de medios de comunicación y de toda clase de comodidades.

De cualquier modo resulta además que el subarriendo de una casita ó de una posesión en estas condiciones se entiende siempre para satisfacer esta necesidad del momento y aquéllos á quienes agradan las ocupaciones del campo ó los cuidados de la jardinería no pueden satisfacer su gusto porque sería inocente el esforzarse en embellecer lo que no es propio á fuerza de recursos ó á fuerza de cuidados.

En la «Ciudad Lineal» con casa y huerta propias, estos esfuerzos son siempre reproductivos, para la salud, porque dan pretexto á frecuentes «altos» en la vida sedentaria de los negocios y para los intereses porque las reformas y mejoras que paulatinamente se van haciendo, en casa quedan.

Además, para el que no veranea por pura distracción, sino por una necesidad, sentida muy principalmente si hay niños, no tiene objeto salir de Madrid para meterse en un pueblo grande con las mismas exigencias, la misma carestía y los mismos inconvenientes, porque el cambiar de postura sólo es cambiar de dolor.

En primer término suele atenderse preferentemente á que no haya adulteraciones en las substancias alimenticias y esta seguridad sólo puede tenerse en pueblecillos poco explotados, pero éstos suelen tener el inconveniente de los medios de comunicación y otros más graves como es la falta de asistencia médico-farmacéutica.

La «Ciudad Lineal» ofrece todas las ventajas de estos pequeños pueblos, puesto que las primeras substancias alimenticias puede procurárselas cada uno en su casa y en cambio no tiene ninguno de los inconvenientes que señalados quedan.

La comodidad y facilidad en las comunicaciones constituyen una tranquilidad muy grande; una vez allí se cree uno alejado de la Corte en bastantes kilómetros y sin embargo, poco más de media hora es el tiempo suficiente para hallarse en la Puerta del Sol.

Asegurado por todas estas razones un éxito muy grande: con elidades ya los valores de la Compañía por la gran confianza que inspira una empresa que pudo parecer atrevida, pero los hechos demuestran que es eminentemente práctica, bien hará el que pueda en adquirir lotes de terrenos antes de la subida que van á tener, bien hará el que pueda en construir una casa con las mayores comodidades y que después de todo le va á costar el gasto de tres ó cuatro veraneos incómodos y caros.

Insisto en la importancia que encuentro en el hecho de concurrir al comercio, pues cada domingo tengo la satisfacción de saludar á nuevos amigos, y téngase presente que son las gentes del cálculo y de los números, por esto modifiqué un refrán muy conocido y digo: «comerciante que compra terrenos, construye casa y planta árboles en la «Ciudad Lineal» cuenta le tendrá». Aquello vale.

Guillermo García.

## HIGIENE

### AIRE LIBRE COMO DIOS LO HIZO

No podemos, á este propósito, resistir al deseo de transcribir el siguiente hermosísimo párrafo del tan magistral como originalísimo libro de Patología general del genial reformador, Dr. Letamendi; notable producción que nunca será todo lo leída y comprendida, como por su raro valer merece. El que,

si arrebatado hace pocos años á la humanidad y á la ciencia, deja obras, que jamás, nunca perecerán, dice de este modo en la página 904 de su dicho libro, al tratar de la *Malignidad supuratoria*.

*«El día en que el mundo se convenza de la decisiva influencia que el ambiente ejerce sobre los seres vivos, aquel día no antes, se habrán resuelto por sí mismos los grandes problemas, cuya solución persigue hoy la Medicina. Suprimáuse los hospitales, y cámbiense en colonias nosocomicas; derribense las actuales jaulas de familias, y transfórmenlas en verdaderas viviendas; circule el aire por doquier, libre como Dios lo hizo, y habrán desaparecido, por no tener ya razón de ser, una multitud de procedimientitos y métodos, cuyo valor y prestigio se mantiene tan solo por la absurda preternaturalidad de las condiciones en que vivimos.»*

Estas pocas palabras que debiéramos llevar todos grabadas en nuestra mente; que esculpidas en toda morada de hombres, y religiosamente enseñadas en todas las Escuelas, no serían nunca honradas en el grado á que su extrema importancia alcanza; éstos, tan útiles y desinteresados consejos, como tantos y tantos otros, que con igual tendencia y loable objeto vemos todos los días darse por hombres, si no eminentes como el eximio decano de San Carlos, amantes, sí, del mejoramiento de nuestra especie, no han sido jamás escuchados convenientemente; á lo sumo habrán sido oídos, y esto, según la locución vulgar, como quien oye llover.

No de otro modo podemos pensarlo, al notarse que en medio de la intensa fiebre científica é industrial que nos consume y abrasa; á pesar del notable adelantamiento que se observa en todos los ramos del saber humano, viéndose al químico rivalizar con el físico; á éste con el naturalista; al naturalista con el ingeniero y el astrónomo; y á todos, en fin, cuantos estudian la naturaleza en cualquiera de sus manifestaciones, pugnar: quién por descubrir las leyes que rigen los fenómenos que se suceden en la tierra, ó desde ella percibimos; quién por obtener más ventajas de la aplicación práctica de estas leyes, al objeto de ofrecerlas al mundo que las utilice, entre tanta potente muestra de actividad y progreso como hallamos á cada paso, señal evidente de que asistimos á una época muy fecunda en grandes acontecimientos científicos é industriales; cuando en fin, son tan numerosas las inteligencias que dirijan en labor, no estéril, de ordinario, lo mismo á las ciencias subjetivas, que á las objetivas, encuéntrase la Higiene, si no olvidada, pues siempre hubo quienes á ella dedicasen sus afanes, sumida, al menos, en profundo letargo, del que apenas si baste á sacarla, y esto sólo por momentos, para caer nuevamente en él, algún que otro generoso impulso comunicado por hombres que en todo tiempo lo han consagrado sus mayores atenciones.

Mas, como la Higiene á diferencia de otras ciencias, por virtud de su especial contenido, y dado el mecanismo que le es peculiar, exige para alcanzar elevado progreso, la propagación y exacto cumplimiento por todos, de los bienhechores principios que sustenta y recomienda, cosa, que, precisamente, por nuestro mal no hacemos, es á nuestra cuenta, y no á la de los sabios que cultivan su estudio, donde debe cargarse la responsabilidad del letárgico estado que decíamos.

Ahora bien; no pudiendo dudarse que cuanto antecede es un fiel trasunto de la realidad, véase claramente, que ni la Higiene ocupa el preferente lugar que le corresponde en el concierto de las ciencias, ni la humanidad recoge los óptimos frutos, que de otro modo, podría la ciencia de la salud ofrecernos. Para alcanzar este anhelado fin, en lo que respecta al importantísimo concreto punto de Higiene que nos ocupa, conviene tengamos siempre presente:

1.º Que la total cantidad de sangre circulante en nuestro cuerpo, y que asciende á cerca de cinco litros, pasa en poco más de un minuto tres veces por nuestros pulmones, en los cuales existen en todo momento, y sin que se detenga un solo instante, como dos litros de dicho líquido.

2.º Que el constante paso de estas grandes masas de sangre por el espesor de tan notables entrañas, tiene por objeto el poner la sangre en contacto con el aire exterior, á través de dos tenuísimas membranas que hacen fácil un cambio de gases entre ambos elementos, consistente en pasar del aire á la sangre una considerable cantidad de oxígeno, gas indispensable á la vida, desprendiéndose, á su vez, de la sangre un exceso de ácido carbónico que arrastra como residuo de los cambios nutritivos del organismo, y cuya sustancia, así formada en la trama íntima de los tejidos, es letal á nuestra existencia, si su producción no vá seguida de expulsión inmediata.

3.º Que para tener lugar este interesantísimo cambio de gases en la justa medida que la vida normal exige, impónese la precisión de respirar en atmósfera libre, pues sólo en ella, sin artificio alguno, y á virtud de su composición sensiblemente igual en todas latitudes, climas y estaciones, puede satisfacerse cumplidamente aquella imperiosa necesidad de nuestra humana naturaleza.

4.º Que en todo espacio limitado, y practíquense en él ope-



raciones ventilatorias, todas cuantas se quieran, el menor número de movimientos respiratorios, como todo cuanto ocasione el consumo de oxígeno, ó la producción de ácido carbónico: respiración de animales, combustiones, fermentaciones, etcétera, por el mero hecho de variar la proporción de los componentes del aire en aquel sentido, dan motivo á que ni pase á la sangre la cantidad necesaria del gas vital, ni de dicho líquido salga al exterior toda la porción del gas letal que á este objeto conduce.

Y 5.º Que siempre que este cambio de gases se verifica de modo insuficiente lábrase (aunque con gran lentitud casi siempre), la ruina fisiológica del individuo á tal extremo sometido.

Para terminar. Como por la viciosa construcción de las viviendas, á todos nos alcanza el maléfico efecto señalado, procuremos, abriendo puertas y ventanas, respirar el aire menos impuro posible, en tanto otras generaciones más sabias y afortunadas, cumplen el apuntado precepto del gran maestro, Dr. Letamendi.

Francisco Muriel.

## Contra el paludismo.

En Nueva-York se ha formado una Sociedad cuya misión es organizar una cruzada contra los mosquitos y como en ella han ingresado varios hombres de ciencia distinguidos se espera conseguir con su concurso satisfactorios resultados.

Uno de los químicos agregados al Ministerio de Agricultura de los Estados Unidos, ha descubierto que la mixtura Bordeaux, germinicida agrícola bien conocida, compuesta de sulfato de cobre, cal y agua, puede ser también eficaz para destruir los mosquitos, dejando las aguas estancadas limpias y cristalinas; y como aquéllos y éstas desempeñan un papel importante en la propagación del tífus y del paludismo, se espera, no sin fundamento, que por este medio se logre disminuir los casos de tan terribles enfermedades.

## PROYECTO DE REGLAMENTO PARA EL SERVICIO SANITARIO DE LA

COMPañía MADRILEÑA DE URBANIZACIÓN

(CONCLUSIÓN)

### CAPÍTULO SEXTO

#### Accidentes del trabajo.

Art. 45. Cuando un empleado de la Compañía sufra un accidente del trabajo, las lesiones resultantes y sus consecuencias serán asistidas por el Médico de la Sección que corresponda con el carácter de Médico del patrono para los efectos de la Ley de accidentes del trabajo.

Si la urgencia del caso ha hecho precisa la intervención de un Médico extraño para prestar los primeros auxilios, se hará cargo el Médico de la Sección en cuanto le sea posible sin que de ningún modo pueda prescindirse de que la asistencia médica que se necesite hasta la curación, sea dirigida por el Médico de la Compañía como Médico del patrono (art. 6.º del Reglamento de la Ley de 30 de enero de 1900).

Art. 46. En el momento que un empleado de la Compañía sufra una lesión de las consideradas como accidente del trabajo, será avisado el Médico de la Sección que corresponda, quien practicará la primera cura y dará de baja para el trabajo si las lesiones sufridas se lo impiden ó en aquellos casos que aun pudiendo trabajar á juicio del Médico pueda ser perjudicial para la más pronta y completa curación.

Después de practicada la cura se expedirá una certificación en la que se describa la lesión ó lesiones sufridas lo más detalladamente posible, haciendo constar si éstas le incapacitan ó no para continuar trabajando; cuidando el Médico de no afirmar ni hacer referencia á que las lesiones han sido producidas en el trabajo que desempeñaba.

Esta certificación será remitida con toda urgencia al Médico Jefe para que tome nota de ella y después la remita á la Dirección.

Art. 47. Los Jefes de dependencias, Capataces, Encargados, etcétera, están obligados á que todo empleado á sus órdenes sea visto por un Médico de la Compañía en el momento que sufra cualquier lesión por insignificante que parezca, aun cuando el interesado se niegue á ello. Si se necesitasen algunas cu-

ras consecutivas se pedirá autorización al Jefe, del herido para que le permita acudir á la consulta.

El olvido ó incumplimiento de este artículo será castigado por la Dirección.

Art. 48. La asistencia Médico-Farmacéutica que el patrono está obligado á suministrar por la Ley de accidentes del trabajo, la Compañía la suministra en su Hospital de «La Ciudad Lineal» al mismo tiempo que la alimentación necesaria hasta que el enfermo esté curado de sus lesiones.

Art. 49. Cuando el empleado recibiese asistencia facultativa por accidentes del trabajo en su domicilio, los Médicos encargados de esta asistencia tendrán muy en cuenta si éste reúne las condiciones necesarias para que la curación pueda hacerse con los medios y reglas exigidas por la Cirugía moderna; y en caso negativo hará ver al herido y á su familia los peligros que aquello puede originar y la conveniencia de ser trasladado al Hospital de la Compañía y si se negasen á ello dar cuenta al Médico Jefe para que de acuerdo con la Dirección se tomen las medidas necesarias.

Art. 50. Si el lesionado por accidente del trabajo ingresa en otro Hospital ajeno al de la Compañía, el Médico de ésta visitará y vigilará oportunamente la marcha de la curación con todas las atribuciones de un Médico forense (art. 17 del Reglamento, Ley de accidentes del trabajo 1900), hasta que terminado el tratamiento pueda certificar la sanidad del lesionado y el estado en que queda para continuar el trabajo.

Art. 51. Terminada la asistencia del lesionado el Médico de la Sección expedirá una certificación en la que especifique si el empleado está en condiciones de volver al trabajo.

En el caso que el obrero ó empleado quedase incapacitado por las lesiones sufridas, se hará constar si la incapacidad es absoluta (cuando le impide toda clase de trabajo) ó parcial (cuando le impide el trabajo que desempeñaba, pero no otro distinto).

Entendida la certificación el Médico se cuidará de que el obrero ó empleado la lea para que firme su conformidad al pie del documento (art. 21 del Reglamento de la Ley de accidentes del trabajo).

Art. 52. Cualquier incidente que ocurriese durante el tratamiento de un lesionado de esta índole y el Médico tuviese alguna duda bajo el punto de vista legal, consultará con la urgencia que el caso requiera con el Abogado de la Compañía, absteniéndose de tomar resolución alguna sin antes conocer la opinión del Letrado.

Art. 53. En caso de muerte del lesionado, inmediatamente de recibir las lesiones ó consecuencia inmediata de éstas, en la certificación que se expida se harán constar las causas probables de la muerte, según los datos que puedan recogerse y aun por los de la autopsia si ésta se verificase.

### CAPÍTULO SÉPTIMO

#### Desinfección.

Art. 54. El Médico Jefe de la Compañía, tendrá á su cargo la dirección técnica de desinfección en los coches, talleres y demás dependencias de la Compañía, procurando que esta desinfección se haga una vez al mes por lo menos.

En el caso de epidemia y en aquéllos que por circunstancias especiales se crea oportuno, podrá hacerse con más frecuencia. El material de desinfección estará depositado en el Hospital de la Compañía bajo la custodia del Encargado del Material quirúrgico, quien será el responsable de cualquier falta ó defecto que no sea debidamente justificado.

### CAPÍTULO OCTAVO

#### Material Sanitario.

Art. 55. En las dependencias que se crea necesario habrá un botiquín de urgencia bajo la custodia del Jefe ó Encargado del departamento y á disposición del Médico siempre que éste lo crea necesario, bien para revisarle, bien para hacer uso de él en caso de accidente ó enfermedad.

Dentro de cada botiquín habrá una lista de los objetos y medicamentos que le forman y una Instrucción de los socorros que pueden prestarse hasta la llegada del Médico.

Estos botiquines estarán cerrados con llave y precintados, teniendo la llave el Jefe de la dependencia, quien dará debida justificación en el caso que le abra sin estar presente el Médico.

Art. 56. Queda terminantemente prohibido hacer uso de los botiquines en aquellos casos que no sean de urgencia.

Art. 57. Cuando sea necesario hacer uso del botiquín sin estar el Médico presente, se suplica al individuo que se encargue de prestar los auxilios, consulte antes las instrucciones que acompañan para evitar de este modo alguna lamentable equivocación.

Art. 58. Después de haber hecho uso del botiquín se pasará una comunicación al Médico Jefe, indicando los medicamen-



tos ó efectos de cura utilizados, para que éste ordene su reposición.

Si fuese utilizado sin estar el Médico de la Sección á que corresponda se lo comunicará á éste inmediatamente quien se encargará de dar cuenta al Médico Jefe del material gastado.

Art. 59. Todos los efectos serán inventariados antes de entregarse á la custodia del Jefe ó Encargado de la dependencia quien abonará todo gasto que no tenga su correspondiente justificación así como también la pérdida de cualquier objeto de los contenidos en el botiquín.

Art. 60. Todo tren irá provisto de un botiquín bajo la custodia del Conductor, quien responde en igual forma que los Jefes ó Encargados de dependencias de la Compañía.

Cuando en el trayecto de un recorrido ocurriese un accidente que obligase á hacer uso del botiquín, el Conductor encargado tendrá especial cuidado en tomar nota de lo gastado dando cuenta de ello para que se reponga lo antes posible.

Art. 61. Con el fin de que jamás se dé el caso de que un tren haga un largo recorrido sin el material necesario en el botiquín, cuando éste haya sido gastado en gran cantidad, se cambiará por otro completo en la primera estación que se encuentre, dando conocimiento al Médico Jefe para que ordene la reposición del material en el botiquín incompleto.

Queda exceptuado de esta permuta el Material Sanitario del Hospital de la Compañía.

## — AGRICULTURA —

### Un apífugo eficaz y poco conocido.

Las operaciones apícolas volverán pronto á empezar en todos los colmenares; con ellas las picadas se harán sentir más ó menos; hay pues, que prevenirse; hay personas sobre las cuales las picaduras producen poco efecto; en otras, al contrario, resultan muy dolorosas.

Debido á la casualidad que ayuda con frecuencia á los inventores, me compuse un apífugo de los más sencillos y menos costosos. La época para prepararlo está próxima.

Cojan flores de saúco ordinario (*Sambucus Nigra*) que sean bien abiertas, separen los ramos de flores de su tronco verde y colóquenlas en un bocal de unos tres litros de cabida. Sin apretarlas, las flores han de llenar las tres cuartas partes del bocal; derramad encima dos litros de vinagre muy fuerte y dejadlas en infusión durante seis semanas á dos meses. Hay que tapar el bocal por medio de un papel. Después de este tiempo se filtra la infusión por medio de un pedazo de tela y se van llenando botellitas de cristal bien tapadas para usarlas en el colmenar cuando tengan que hacer alguna operación.

El modo de proceder es el siguiente: hay que frotarse las manos con el vinagre y repetir esta fricción de cuando en cuando; no os picará ni una abeja, lo puedo afirmar; es ya el tercer año que uso este apífugo tan sencillo como poco costoso, y jamás me ha fallido, ni en largas y delicadas operaciones, como son: la busca de la madre, reunión de enjambres, reuniones de colonias, etc., etc.

Para obtener este producto, me fundé en el antiguo dicho muy cierto: «que no se cogen moscas con vinagre»; ni con saúco tampoco, me dió, puesto que las abejas (que en resumen son moscas) le tienen horror; probé la reunión de las dos sustancias y así obtuve un éxito brillante; mi sencillo apífugo me ha dado tan buenos resultados, que os invito á probarlo.

Apicultores, amigos míos, el saúco va á florecer pronto; haced, pues, provisión de apífugo para todo el año.

BEE.

(De *L'Albille de L'Aisne*).

## — INGENIERÍA —

### Acero al níquel para las llantas de locomotoras.

El acero al níquel entra cada vez en mayor uso en los ferrocarriles. Después de haberse aplicado á los carriles mismos, empieza á creerse en la necesidad de acudir á él para las llantas de las locomotoras. En la práctica actual un recorrido de 75.000 kilómetros hace necesario torner de nuevo las llantas del acero ordinariamente empleado, inmovilizando tres veces el capital representado por toda la locomotora antes de que sea necesario hacerlo para la reparación de los demás órganos de la misma. Con las llantas de acero al níquel se procura nivelar la duración de las llantas con aquellos órganos, de modo que cuando las locomotoras hayan de ir á los talleres de reparación, sea para una reparación general, evitando las paradas parciales para torner las ruedas. La Compañía *Pennsylvania Railroad*, es la primera que ha ordenado la aplicación

de las llantas de níquel para el empleo en la porción de sus líneas en que ya tiene carriles de acero al níquel.

\*

### Máquinas de escribir para la telegrafía sin conductores.

Este aparato, debido á la iniciativa del electricista de Londres León Kamm, se compone de una especie de máquina de escribir que puede utilizarse lo mismo para la transmisión que para la recepción, y de diversos instrumentos asociados para la transmisión ó recepción de las ondas.

La parte más importante del sistema consiste en una serie de teclas que, cuando se pulsan, obran de igual manera que en las máquinas de escribir propiamente dichas, y transmiten por el aire dos ondas, las cuales impresionan la máquina del receptor, en donde quedan señaladas las letras transmitidas.

Con este aparato se pueden transmitir á razón de 20 palabras por minuto, aparte de que queda asegurado el secreto, puesto que de recogerse las dos ondas, no es fácil poder al fin deducir ni sacar nada limpio, á no ser que también dispongan de otro aparato Kamm.

El Gobierno alemán ya ha hecho ensayos con este aparato entre Bruselas, Amberes y Ostende, y después entre París y Rouen.

Últimamente, parece que ha sido aplicado á la línea de París-Bruselas, precisamente cuando estaba funcionando la línea, habiéndose hecho patente su utilidad, pues no ocurrió interrupción alguna.

## — URBANIZACIÓN —

### Nuestras noticias.

**Aguas.**—Se ha hecho la instalación de tubería y contador para el suministro de agua en la finca de D. Julián de Pastor y Rodríguez.

\*

**Expropiación.**—Tenemos entendido que doña Dolores Povedano se ha conformado con la tasación practicada por el tercer perito en discordia, el Ingeniero de Caminos D. Carlos Casado, del terreno de su propiedad que hemos ocupado para la construcción del ferrocarril económico de Chamartín al barrio de la Concepción.

De ser esto cierto, pagaremos á dicha señora las 1.126 pesetas y 82 céntimos, importe de la indicada tasación, en vez de las 10.941 que pidió por el citado terreno, retiraremos en seguida las 11.000 pesetas nominales depositadas para responder de las resultas de este expediente, y... asunto concluido.

¡Cuánto tiempo se habría ganado en la construcción del expresado ferrocarril, y cuántas molestias se hubieran evitado de no haberse exagerado la primera tasación!

\*

\*

**Tranvía al Hipódromo.**—Ha sido resuelto favorablemente por el señor Ministro de Obras públicas nuestro proyecto de tranvía á vapor de Cuatro Caminos al Hipódromo.

Luego que se redacte el pliego de condiciones particulares y lo haya aceptado esta Compañía, se anunciará la subasta por término de dos meses, y si obtenemos, como esperamos, la concesión, daremos principio en seguida á las obras de este tranvía, verdadera prolongación del de Tetuán, Chamartín y Fuencarral.

\*

\*

**Ferrocarril subterráneo.**—Continúa durmiendo el expediente en el Ayuntamiento. Sentiremos tener que quejarnos pero ya va siendo hora.

\*

\*

**Tranvía á Canillejas.**—Preparado el trabajo para el ensanche del puente se someterá á la aprobación superior. La colocación de vía principia en la presente semana por contar ya con las tirantillas pedidas á Bilbao.

\*

\*



**Tranvía á Colmenar.**—Siguen las cosas de una y otra parte lo mismo.

\* \*

**Tarjetas de circulación á precio reducido.**—Se advierte á los poseedores de tarjetas de circulación á precio reducido por las vías férreas de la «Ciudad Lineal», que la validez de las mismas, termina el 10 del próximo mes de septiembre.

Hasta dicho día, pueden solicitarse las nuevas tarjetas, en sustitución de las antiguas, en las Oficinas de la Compañía, Lagasca, 6, primero, de 1 á 7 de la tarde, los días no feriados.

Al hacer la petición deberán entregar las tarjetas antiguas, sin cuyo requisito no podrá darse curso á la petición á no ser que se consideren como extraviadas; á este fin deberá el peticionario expresarlo terminantemente.

Por la sustitución de las tarjetas antiguas por las modernas, no se abonarán los cincuenta céntimos que la Compañía percibe, pero en aquéllas que se consideren como extraviadas, la Compañía percibirá dos pesetas por cada una, y cincuenta céntimos cada una de las tarjetas que se soliciten por primera vez.

La validez de las tarjetas que en la actualidad se expiden caduca en 31 de diciembre próximo.

\* \*

**Construcciones.**—Se han terminado las siguientes obras:

—Un hotel de dos pisos, cerramiento de tres lotes y casa de guarda en la manzana 98.

—Una casa de planta baja en la manzana 100, con fachada á la Carretera de Aragón.

—Un cerramiento de tres lotes y dependencias en la manzana 90.

—Un cerramiento de dos lotes y casita en la manzana número 78.

—Un cerramiento en la manzana 89.

—Ampliación de obras y un estanque de diez metros cúbicos en la manzana 73.

—1850 metros de alcantarilla para la tubería del agua y un ventilador en la calle de Hernández Rubín.

\* \*

Han dado principio las siguientes obras:

—Una casa de planta baja en la manzana 74.

—Un hotel y cerramiento de dos lotes en la manzana número 71.

—Un cerramiento de tres lotes, dependencias y pabellón para gallinero en la manzana 76.

—Un hotel de planta baja en la manzana 97.

\* \*

Se ha empezado en la calle de D. Manuel Uribe el desmonte de lotes para las siguientes obras:

—Dos cerramientos de dos lotes cada uno.

—Un cerramiento de tres lotes, hotel y gallinero.

—También se ha empezado la ampliación del Cocherón de la «Ciudad Lineal» para otros nueve coches.

—Hay solicitadas gran número de construcciones, de las cuales tenemos algunas en preparación de planos y presupuestos para empezarlas tan pronto como éstos queden terminados.

\* \*

#### VARIAS

D. Ventura López ha enviado al Director un tomate de su huerta de tamaño colosal digno de un primer premio en cualquier Exposición agrícola.

\* \*

Medalla de oro obtendría una higuera de D. Adolfo Ramírez de Arellano. Los seis primeros higos regalados al vicepresidente D. Pedro R. Illanes pesaron un kilo.

\* \*

De lo más notable de los productos de la «Ciudad Lineal» es sin duda el haber obtenido granadas en la huerta del consejero D. Pedro Aspizua, venciendo las dificultades que parecían insuperables del clima de Madrid.

\* \*

En su día hablaremos largo y tendido de la competencia entablada entre varias distinguidas señoras y propietarios de la «Ciudad Lineal» acerca de la superioridad de las razas de gallinas reputadas como mejores. Los datos y estudios prácticos que publicaremos de las observaciones comparativas hechas constituirán un guía seguro para los demás consocios en esta importante materia.

La raza Plymouth parece ser hasta ahora la mejor para competir con los criadores franceses que por Navidad nos llevan algunos miles de duros por ser tontos los españoles. Nos referimos á lo exquisito de su carne porque los huevos que ponen son pequeños aunque de yema muy grande.

\* \*

De los demás productos notables obtenidos en nuestra barriada, en flores, plantas, árboles y bichos así como de detalles de construcción y de ornamentación iremos dando noticia á medida que los conozcamos.

Por hoy nos limitamos á recomendar en floricultura algunas especies cultivadas por la señora de Peñuelas, en materia de bichos procurarse un ejemplar de la cría de una cerdita que suele parir trece ó catorce cada vez, propiedad de la señora de Saavedra, en construcciones el gallinero de forma octogonal que por encargo del señor Aleixandre está construyendo la Compañía, unas rejas modernistas en el hotel del Agente de Bolsa, don Francisco Gutierrez, los hoteles construídos detrás del Kiosco por el Sr. Barella, el decorado interior del hotel del Consejero D. Francisco Amigo, la fachada de ladrillo fino del hotel del Sr. Mingote, y como modelo de sencillez y de buen gusto dentro de una baratura inverosímil de 2.000 pesetas el hotel obrero de D. Ricardo Fernández.

\* \*

#### Colonia de Vacaciones.

Hemos recibido el folleto-memoria de la *Novena colonia de vacaciones de la Corporación de antiguos alumnos de la Institución Libre de Enseñanza*, organizada en el año último.

La novena colonia que la componían veintiocho colonos, cuyas edades estaban comprendidas entre los ocho y diecinueve años, salió de Madrid el 10 de julio para San Vicente de la Barquera y de regreso, de este punto, en 1.º de agosto. Tuvo de gastos 2.747,50 pesetas y de ingresos 3.598,20 pesetas, quedando un sobrante de 850,70 pesetas.

Debido á la generosidad de D. Manuel Rodríguez, individuo de la Corporación, que donó 12.000 pesetas; de D. José Luis Torres, que lo hizo de un prado enclavado en la orilla derecha de la Ría de San Vicente, cerca del sitio denominado La Maza; del Maestro de Obras de Madrid, D. Baltasar López, que hizo los planos; del de San Vicente, D. Vicente González, que dirigió las obras, y del vecino de San Vicente, D. Basilio Escandón, que las inspeccionó, cuenta la Corporación, y ya este año se habrá instalado en ella, con amplia casa propia en el pintoresco sitio citado.

Reiteramos nuestra enhorabuena á tan simpática Corporación y le deseamos todas las prosperidades á que su constancia y sanas tendencias le hacen acreedora.

\* \*

#### Segunda condena de D. Pascual Carranza.

La ruda oposición que tuvo el proyecto de la «Ciudad Lineal» al nacer y la más grave aún que experimentaron D. Arturo Soria y su familia en los primeros años llegaron á su mayor grado de intensidad en las Juntas generales borrascosas de 1896 y 1897.



Unas veinte personas constituyeron entonces el núcleo de la oposición. De ellas algunas han muerto, otras se convencieron espontáneamente del error en que estaban y son hoy los más decididos partidarios del señor Soria. Los demás, á excepción de D. Pascual Carranza, abandonaron la lucha con el Sr. Soria declarándose con tal proceder vencidos ó convencidos ó ambas cosas á la vez.

El único disidente que siguió luchando, D. Pascual Carranza y Tapia ha sido procesado por injurias dos veces, una á instancia de D. Arturo Soria y condenado por la Sala 3.<sup>a</sup> de la Audiencia á ocho meses de destierro á más de 50 kilómetros de Madrid y la otra á instancia del Consejo.

Esta última causa se vió en juicio oral el día 11 del corriente, condenando la Sala á D. Pascual Carranza á tres años, seis meses y veintiún días de destierro y multa de 500 pesetas.

Suponemos terminada ésta que podemos llamar nuestra guerra civil, primera y última porque una segunda guerra civil tiene escasísimas probabilidades de poder perturbar la marcha tranquila de nuestra Sociedad y ninguna, absolutamente ninguna, de éxito.

Felicitemos de todo corazón al Consejo y con especialidad á su digno Presidente D. Sebastián Cirajas por su discreción y por su acierto y sobre todo por haber impuesto la paz en las Juntas generales con el ejemplo de la paz inquebrantable en las sesiones del Consejo.

Reciban también nuestra felicitación no menos entusiasta el Director y su familia y el Letrado de la Compañía D. Emilio López Aranda que en esta ocasión ha llegado á gran altura como orador forense. Con voz clara y ánimo reposado y tranquilo dijo todo cuanto debía decir sin molestar al Tribunal.

Las voces destempladas, los desplantes y las exageraciones que tanto seducen á los letrados jóvenes fueron sustituidas con buen gusto artístico por la sobriedad en la frase y la mesura respetuosa con que deben tratarse estas cosas serias, huyendo como de la peste de la oratoria de relumbrón ó efectista sin preocuparse de la galería.

## PROGRESOS DE LA DECENA

OBLIGACIONES subscriptas.....	6.504
» amortizadas.....	288
LOTES DE TERRENOS.—8 vendidos durante la última decena importan 8.168,31 ptas., que vienen á aumentar las garantías de las obligaciones y de los pagarés de la Compañía.	
Total importe de los 1.381 lotes vendidos á plazos, 1.512.072,92 pesetas.	

## Nuestra Fábrica de Electricidad.

Hemos empezado á recibir boletines de suscripción de luces y esperamos que el número de éstos aumente en la próxima semana.

Algunos consocios nos han manifestado que aunque deseaban instalar la luz, no habían enviado el boletín según se rogaba en el número anterior, por esperar á que publicáramos más datos relacionados con este asunto.

Tanto á éstos como á los que por causas análogas no lo han enviado, les diremos que nuestro deseo es conocer aproximadamente el número de luces que habrán de instalarse en la «Ciudad Lineal» y que precisamente por eso se ha redactado el boletín en forma que sin comprometer á nada concreto, nos permita conocer el dato que deseamos.

Rogamos por consiguiente de nuevo á los que no han remitido el boletín y piensen poner la luz, que lo hagan cuanto antes, bien determinando el número de luces que piensen poner, según se solicita en el boletín núm. 1 ó bien llenando el boletín núm. 2.

Respecto á los demás trámites de este asunto, van

adelantando tanto como es posible dentro del encadenamiento en que están unos con otros.

En los números próximos esperamos poder ya dar detalles de precio, forma de hacer las instalaciones, maquinaria etc., que estudiamos con la mayor atención para que resulten lo más equitativos posibles y desde luego podemos afirmar á los que nos han manifestado ciertos temores respecto á calidad, que la luz será perfectamente clara y fija, dado que la maquinaria que se emplee ha de ser de una de las mejores casas extranjeras dedicadas á esta industria.

## Boletín de suscripción núm. 1.

Á LA CENTRAL ELÉCTRICA DE LA «CIUDAD LINEAL»

D .....  
domiciliado en .....

..... desea instalar en su domicilio:

..... lámparas de 5 bujías.

..... » » 10 »

..... » » 16 »

..... » » 24 »

..... arcos voltaicos.

..... motor para pozo, noria ó máquina  
ó industria.

Fecha.

Firma.

(Dirijase á las Oficinas, Edificio de la Compañía, Café de la Sociedad de Espectáculos ó Kiosco de la Ciudad Lineal).

## Boletín de suscripción núm. 2.

Á LA CENTRAL ELÉCTRICA DE LA «CIUDAD LINEAL»

D .....  
domiciliado en .....

..... desea determinar el número de luces que piensa instalar en su domicilio, en presencia de persona delegada por esa Compañía que le indique lo más conveniente. La hora mejor para esto es de .....  
de la ..... á ..... de la .....

Fecha.

Firma.

(Dirijase á las Oficinas, Edificio de la Compañía, Café de la Sociedad de Espectáculos ó Kiosco de la Ciudad Lineal).

## SOCIEDAD DE ESPECTÁCULOS DE LA

### Ciudad Lineal.

Relación de ingresos y pagos hasta 30 de Junio de 1904.

(CONTINUACIÓN)

### PAGOS

Pesetas.

Suma anterior..... 14.790,27

<b>Enero 1904.</b> —Portes de carburo, gratificación por árboles y sellos móviles.....	32,25	
A D. Francisco Escudero, leche suministrada, diciembre.....	65,25	
Primera letra á cuenta del pago del piano.....	60 »	
A D. Sandalio Ruiz, (ordenanza) su haber de diciembre.....	30 »	784,87
A D. Pascual Blasco, (escribiente) su haber de enero.....	30 »	
A Agustí y García, géneros suministrados hasta octubre.....	355,22	
A la Compañía Madrileña de Urbanización, alquiler del contador.....	6 »	
A la misma, octavo plazo compra de la finca.....	75,05	
A la misma, alquiler de enero.....	131,10	



	Pesetas.	
Febrero.—A la Compañía Madrileña de Urbanización, varios recibos de contribución.....	10,92	
A D. Ricardo Fernández, obra de pintura.....	208,70	
Segunda letra á cuenta del pago del piano.....	60 »	
A la Compañía Madrileña de Urbanización, noveno plazo compra de la finca.....	75,05	
A la misma, alquiler de febrero.....	181,10	774,21
Jornales de 22 días para plantación de arbolado.....	55 »	
A D. Agustín Gutiérrez, por portes de arboles.....	8 »	
A López Heredia, varios géneros.....	122,85	
A D. Manuel Vallejo, portes de ponche Soto.....	8,84	
Al Crédit Lyonnais, por giro de cantidad.....	0,75	
A D. José Soto, botellas de ponche...	85,50	
A D. Francisco Sanz, dos portes.....	8 »	
Marzo.—A Agustí y García, géneros suministrados hasta el 22 de noviembre.....	213,55	
Por un libro, juegos de sociedad.....	8 »	
A D. Sandalio Ruiz, su asignación de enero y febrero.....	60 »	
A D. Pascual Blasco, ídem de febrero	30 »	
A D. Pascual Belaïre, por ladrillos...	18 »	
A D. Carlos Morlans, por un piano de manubrio.....	750 »	1.450,70
Por construcción de una mina para el pozo y cueva.....	100 »	
A la Compañía Madrileña de Urbanización décimo plazo compra de la finca.....	75,05	
A la misma, alquiler de marzo.....	181,10	
A D. Víctor Leiva, por arreglo de veladores.....	10 »	
Tercera letra á cuenta del pago del piano vertical.....	60 »	
Abril.—A D. Sandalio Ruiz, su asignación de marzo.....	30 »	
Cuarta letra á cuenta del pago del piano vertical.....	60 »	
A D. Pascual Blasco, su haber de marzo.....	30 »	865,15
A la Compañía Madrileña de Urbanización, undécimo plazo compra de la finca.....	75,05	
A la misma, alquiler de abril.....	181,10	
A D. Camilo Arias, obra de colocación de una bomba.....	89 »	
Mayo.—A D. Sandalio Ruiz, su haber de abril.....	30 »	
A D. Pascual Blasco, ídem id.....	30 »	
Quinta letra y última pago del piano vertical.....	60 »	291 »
Al Bazar de la Unión, un Cinematógrafo.....	126 »	
A la señora Viuda de Navas, por una cinta de carreras y su bordado.....	33 »	
Porte de caballitos del tío vivo.....	12 »	
Junio.—A la Compañía Madrileña de Urbanización, alquiler de mayo...	181,10	
A la misma, duodécimo plazo compra de la finca.....	75,05	
A D. Paulino Duarte, arreglo de un cierre metálico del Café.....	9 »	
A D. Pascual Blasco, su haber de mayo.....	80 »	
A D. Eduardo Riera, por un armario	17 »	
A D. Sandalio Ruiz, sus haberes de mayo y junio.....	60 »	
A la Compañía Madrileña de Urbanización, alquiler de junio.....	181,10	
A la misma, décimo tercero plazo compra de la finca.....	75,05	
A la misma, por seguro de incendios.	22,50	
A la misma, por alquiler del contador de agua.....	6 »	
A D. Pascual Blasco, su haber de junio.....	80 »	
A Agustí y García, por géneros suministrados en diciembre de 1903..	155,65	

	Pesetas.
A D. José Martínez, por una bomba para pozo.....	100 »
Importe de vales canjeados por servicios en el Café durante el año anterior.....	24 »
Suman los pagos.....	19.322,65

## RESÚMEN

Ingresos.....	19.776,95
Pagos.....	19.322,65
Existencia en Caja.....	454,80

Canillejas 30 de Junio de 1904.—*El Tesorero, D. Ayllón.*—  
Conforme: *P. El Contador, Manuel García Quintanilla.*

## BALANCE

Situación en 30 de Junio de 1904.

ACTIVO	Pesetas.	Cts
Caja.—Metálico existente.....	450	60
Acciones.—Existentes en cartera en esta fecha.....	84.975	»
Casino Teatro primer establecimiento.— Valor del pabellón Café y mejoras realizadas.....	22.184	94
Mobiliario.—Valor actual del mercantil y social.....	5.480	58
Deudores varios.....	347	67
TOTAL.....	113.388	79
PASIVO	Pesetas.	Cts
Obligaciones en circulación.—Cédulas de fundador y acciones en circulación.....	6.585	»
Compañía Madrileña de Urbanización.— Nuestro débito á dicha Compañía por construcción del Café.....	17.016	04
Acreedores varios.—Fianza sin interés del arrendatario del Café.....	155	»
Capital líquido.....	89.682	75
TOTAL.....	113.388	79

## SE COMPRA

MOBILIARIO de jardín.

Razón en nuestras oficinas.

Los fabricantes y vendedores de estos artículos harían bien en exhibirlos en el Hotel de la Compañía la cual cobraría por ello insignificante comisión y en algunos casos nada.

Imprenta de la Compañía Madrileña de Urbanización.  
Estación del tranvía.—Chamartín de la Rosa.